

CON EL AUPICIO DE



COMITÉ DE ARBITRAJE DE



1^{ER} CONCURSO DE INVESTIGACIÓN SOBRE MEDIOS ALTERNATIVOS DE SOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Promovido por el Centro Empresarial de Conciliación y Arbitraje (CEDCA)

En la búsqueda por promocionar y motivar el estudio y la investigación de la Conciliación y del Arbitraje en el país, el Centro Empresarial de Conciliación y Arbitraje (CEDCA), ideó el 1er Concurso de Investigación sobre Medios Alternativos de Solución de Conflictos en Venezuela. Los Trabajos de Investigación se recibieron desde el 1ero de diciembre de 2010 hasta el 28 de febrero de 2011. Consistieron en un tema de selección propia, relevante o controversial en el ámbito nacional o internacional, relacionado con la Conciliación y/o con el Arbitraje.

Los ganadores del 1er Concurso, anunciados el 31 de marzo de 2011, fueron: por la mención de profesionales, el abogado LUÍS ALBERTO PETIT GUERRA, con "El Sistema de pruebas en el Arbitraje desde el debido proceso"; por la mención de estudiantes, LUÍS FRAGA LO CURTO, con "Las Medidas Cautelares anticipadas en el Arbitraje venezolano". Adicionalmente, el estudiante AGNER FLOREZ QUIÑONEZ, recibió una Mención Honorífica por "El Mediador como factor fundamental en la Mediación".

El 1er Concurso de Investigación de Medios Alternativos de Solución de Conflictos contó con el auspicio de la Academia de Ciencias Jurídicas y Políticas y Microjuris. Los doctores Ramón Duque Corredor, Luís Alfredo Araque y James Otis Rodner, sirvieron de jurado para la Mención de Profesionales y, los doctores Ramón Escovar León, Hernando Díaz Candia y Fred Aarons, de jurado para la Mención de Estudiantes.

Los resultados del 1er Concurso de Investigación de Medios Alternativos de Solución de Conflictos fueron positivos por ende, nos establecimos como objetivo crear una plataforma permanente para consolidar en Venezuela la investigación en el área. Esta edición de Legal Report presenta una breve síntesis del trabajo de investigación del estudiante Luís



In the quest towards promoting and fostering the study and research of conciliation and arbitration practices in the country, CEDCA, the Corporate Center for Conciliation and Arbitration has created the 1st Research Contest on Alternative Means for Conflict Resolution in Venezuela. The research papers were received from December 1st, 2010 until February 28, 2011 and consisted in a topic selected by the individual, that was relevant or controversial in the national or international arena and that was related to conciliation and/or arbitration.

The winners of this first contest, announced on March 31st, 2011, were attorney LUÍS ALBERTO PETIT GUERRA in the professionals category, with his essay entitled "The System of Proof in Arbitration from the point of view of Due Process"; in the students' category LUÍS FRAGA LO CURTO with "Anticipated Precautionary Measures in Venezuelan Arbitration". Additionally the student AGNER FLOREZ QUIÑONEZ received an honorable mention for "The Mediator as a fundamental factor in Mediations".

The 1st Research Contest on Alternative Means for Conflict Resolution was sponsored by the Academy of Legal and Political Sciences and Microjuris. B.As Ramón Duque Corredor, Luís Alfredo Araque and James Otis Rodner acted as jurors for the professionals' category and attorneys Ramón Escovar León, Hernando Díaz Candia and Fred Aarons as the jury for the students' category.

The results of this first research contest on alternative means for conflict resolution were positive, so we therefore undertook the task of creating a permanent platform to consolidate

Fraga Lo Curto.

LAS MEDIDAS CAUTELARES ANTICIPADAS EN EL ARBITRAJE VENEZOLANO

Luis Fraga Lo Curto

Las razones principales que hacen del arbitraje una mejor opción que la jurisdicción ordinaria, son la rapidez y la eficacia. El tiempo invertido en un procedimiento arbitral es dinero y como el dinero proviene del bolsillo de las partes, debe traducirse en un buen resultado. Así pues, las instituciones privadas que se dedican a la ilustre labor de administrar justicia, deben encontrar las mejores herramientas posibles para hacer que el procedimiento arbitral no se convierta en una expectativa frustrada. Como ocurre en un juicio, el arbitraje necesita instrumentos que garanticen la ejecución de la decisión (en este caso del laudo arbitral), pues resulta incuestionable que al transcurrir el proceso, si no existiese alguna herramienta que impida la amenaza del derecho en litigio, la tutela judicial efectiva quedaría ilusoria.

Estos instrumentos no son otros que las medidas cautelares, específicamente aquellas que se denominan anticipadas (no por el contenido o naturaleza de las mismas, sino por el momento procesal en que son dictadas, por cuanto estas medidas no tienden más que garantizar la efectiva ejecución del laudo y no a adelantar la pretensión de fondo).

El CEDCA ofrece en su Reglamento una vanguardista solución a la problemática de las medidas cautelares anticipadas, mediante el nombramiento, a petición de una de las partes, de un tribunal arbitral ad hoc "para que resuelva exclusivamente sobre el decreto de las medidas cautelares solicitadas."¹ Por supuesto, el tribunal ad hoc es nombrado sin la participación de ambas partes sino sólo de una de ellas, pero esto es consecuencia del voluntario sometimiento al Reglamento que hicieron las mismas a través del compromiso arbitral.

Como en cualquier otro proceso cautelar, estas medidas se dictan sin notificación previa, por cuanto estas se proponen impedir que el demandado, al conocer la demanda, realice actos dirigidos a frustrar la ejecución del laudo. Sin embargo, lo anterior no significa, que la ejecución inmediata de la medida cautelar viole o menoscabe el derecho a la defensa, por cuanto el demandado siempre tendrá la oportunidad de oponerse a la misma y obtener la revocatoria o correspondiente modificación por parte del tribunal arbitral.

Es importante aclarar que este proceso cautelar es anticipado, pero de ninguna manera autónomo, por lo que se encuentra completamente subordinado al proceso principal de arbitraje. La medida cautelar no persigue resolver la controversia, sino obtener la protección provisional del derecho amenazado.² Por esta razón, estas medidas cautelares no podrían nunca ser consideradas fines en sí mismas, pues su única finalidad es la de "fijar un anticipo y la de tener en reserva para el porvenir, como materiales en bruto destinados a la construcción todavía en proyecto"³ del laudo arbitral definitivo.

Esa situación comporta el riesgo de que litigantes poco leales, al haber obtenido la tutela cautelar, no impulsen el proceso arbitral. Así, si como consecuencia de la inercia del solicitante de la medida, no se constituye el tribunal arbitral y por ejemplo, éste no consigna los honorarios y costos previstos en el Reglamento del CEDCA, el proceso se declarará suspendido,

research in this field in Venezuela. This issue of Legal Report presents a brief synthesis of the research paper written by student Luis Fraga Lo Curto.

ANTICIPATED PRECAUTIONARY MEASURES

IN VENEZUELAN ARBITRATION Luis Fraga Lo Curto

The main reasons why arbitration are a better option than ordinary jurisprudence are its swiftness and efficacy. The time invested in an arbitration procedure represents money and since this money is coming from the pockets of both parties, it has to translate into good results. Therefore, private institutions dedicated to the illustrious labor of administering justice should seek the best possible tools so that arbitration procedures do not become frustrated expectations. As in any trial or court proceedings, arbitration needs certain instruments that guarantee the execution of the decision (in this case the decision of an arbitrator), since it is unquestionable that as the process continues, if no instrument existed to prevent the threat to the rule of law during litigation, effective judiciary tutelage would become an illusion.

These instruments are none other than the precautionary measures, specifically those which are denominated anticipated (not due to the content or nature thereof, but due to the moment during the process in which they are issued, since these measures tend only to guarantee the effective execution of the decision and not to pretend to address the merits of the cause).

In its regulations, the CEDCA offers an avant-garde solution to the problem of anticipated precautionary measures through the designation at the request of the parties of an ad hoc arbitration court "that would pronounce itself exclusively on the decree of the precautionary measures requested."¹ Of course, the ad hoc court is designated without the participation of both parties but only by one of these, as a result of voluntarily submitting to the regulations used in the arbitration commitment.

As in any other precautionary process, these measures are issued without prior notice since the aim is to prevent the defendant upon receiving notice of the suit, to perform acts aimed at thwarting the execution of the decision. Nevertheless, the foregoing does not mean that the immediate execution of the precautionary measures violates or undermines the right to proper defense, since the defendant will always have the opportunity to oppose to it and obtain the revocation or corresponding modification through an arbitration court.

It is important to clarify that this precautionary process is anticipated but in no way autonomous; therefore it is completely subordinated to the main ar-

no obstante la medida cautelar continuaría, en principio, en vigencia. Pero, siendo que las medidas cautelares son esencialmente instrumentales y provisorias y que por ende su finalidad está vinculada totalmente al proceso arbitral, no tiene sentido alguno mantenerlas si el proceso arbitral en sí mismo no va ni siquiera a iniciarse.

Con respecto a la competencia para revocar la medida anticipada cuando el solicitante desleal no impulsa el proceso arbitral principal, el Reglamento del CEDCA en su artículo 35, numeral 4, establece que el tribunal arbitral que dictó la medida cautelar conocerá de la oposición, por lo que el tribunal competente para conocer de la oposición de la medida cautelar anticipada, sería el ad hoc. Así pues, haciendo una aplicación analógica de esta norma, por el vacío de regulación expresa en esta materia y en consonancia con el principio de paralelismo de la competencia y de la forma, el ad hoc debe revocar la medida cautelar, para así garantizar que no se desvirtúe la naturaleza provisorio e instrumental de la misma.

[1] Artículo 35 numeral 2 de su Reglamento de Conciliación y Arbitraje.

[2] Fraga Pittaluga, Luis. (1997). Los Recursos Tributarios. El Efecto Suspensivo y las Medidas Cautelares. P. 65.

[3] Calamandrei, Piero. (1984). Providencias Cautelares. P. 55.

bitration proceeding. The precautionary measure does not aim to resolve the controversy but to obtain temporary protection for the threatened right.² For this reason, these precautionary measures can never be deemed as ends in and of themselves, since their only aim is to "set a precedent and keep in reserve for the future, as raw materials destined to the construction that is yet a project"³ of the definitive decision handed down by an arbitrator.

This situation poses a risk: that unlawful litigators, in having obtained precautionary tutelage, fail to put forward the arbitration proceedings. Thus, if as a result of the petitioner's inertia, the arbitration court is not constituted and for instance the fees and costs foreseen in CEDCA's regulations are not deposited, the process may be declared suspended, although the precautionary measure would continue in principle to be in force. But, since precautionary measures are essentially instrumental and provisional and their aim is finally totally linked to the arbitration proceedings, it makes no sense at all to maintain them if the proceedings themselves are not even going to be initiated.

With respect to the competency to revoke anticipated measures when the unlawful petitioner does not foster the main arbitration proceedings, article 35 numeral 4 in CEDCA's regulations sets forth that the arbitration court that issued the precautionary measure must be apprised of the opposition, wherefore the competent court to know of this opposition to the anticipated precautionary measure would be the ad hoc court. Therefore, in making an analogous application of this norm, due to the express regulatory gap in this subject matter and in consonance with the principle of parallelism of competencies and merits, the ad hoc court must revoke the precautionary measure, in order to thus guarantee that the temporary and instrumental nature thereof is not adulterated or weakened.

TÚ
también
puedes
ser un
DONANTE

*Yo heredé de mi papá,
sus ojos, de mi mamá su
sonrisa, de mis abuelos,
el carácter. Y de un
DONANTE su RIÑÓN.
GRACIAS POR
DEJARME VIVIR*



Sin donante no hay transplante

0800DONANTE (3662683)

www.ontv-venezuela.org